

Relato sanitario de las visitas a las zonas devastadas por los terremotos en La Guaira a 11 días del evento

Dr. Alejandro Rísquez Parra. Médico pediatra y de salud pública, Profesor Titular, Facultad de Medicina, UCV.

5 de julio de 2026



Apoyo a rescatistas en Caraballeda.

La situación en La Guaira continúa siendo profundamente devastadora. Amplias zonas de Playa Grande, Catia La Mar, Macuto y Caraballeda —desde Los Corales y Caribe hasta la franja costera de Caraballeda— permanecen severamente afectadas. En estos sectores se observan numerosos equipos de rescate instalados en campamentos, junto con una gran cantidad de refugios y albergues, algunos organizados por autoridades y voluntarios, pero la mayoría levantados espontáneamente por los propios habitantes, quienes ocupan parques, avenidas, calles, aceras y espacios públicos y privados, utilizando carpas improvisadas y permaneciendo a la intemperie.



Urbanismo en Playa Grande.



Av. Principal de Caraballeda

Los equipos de rescate se encuentran ya en la fase final de operaciones. La posibilidad de encontrar sobrevivientes entre los escombros es mínima, pero continúa la labor humanitaria de recuperar cuerpos para entregarlos dignamente a sus familiares. He realizado dos visitas en días alternos para apoyar a los grupos de rescatistas y a la población damnificada, quienes enfrentan una gran necesidad de alimentos, agua potable, insumos de higiene personal, medicamentos y herramientas esenciales para las labores de rescate, como picos, palas, ceguetas, linternas y equipos de protección personal (guantes, tapabocas, cascos). Estos implementos son indispensables para tareas extremadamente riesgosas que requieren perforar concreto y cortar estructuras metálicas.

Quienes deseen colaborar pueden **adscribirse a los grupos de apoyo de la UCV**, lo que permitirá organizar mejor la donación, asistencia y ampliar el alcance de los esfuerzos.



Equipos de rescate con perros en Caraballeda.

Recomendación: fortalecer la logística de distribución de insumos básicos y equipos de protección, priorizando zonas con mayor concentración de refugios espontáneos.

Participación comunitaria y búsqueda de apoyo

En ambas visitas fue evidente la **extraordinaria participación de cientos de personas que, con gran ahínco y sentido de solidaridad, se han volcado a ayudar** en las zonas afectadas. Un contingente amplio de rescatistas profesionales nacionales y extranjeros, personal civil sin identificación, Protección Civil, Bomberos, y uniformados circulan y trabajan arduamente. Sin embargo, en varios casos se trata de voluntarios sin el equipo adecuado ni la preparación necesaria para enfrentar tareas de rescate en zonas de alto riesgo. A pesar de su esfuerzo, se percibe una sensación generalizada de búsqueda de apoyo que no siempre encuentran en las autoridades, lo

que obliga a improvisar soluciones y depender principalmente de la solidaridad comunitaria y universitaria.



Protección Civil, Caraballeda.

Problemas sanitarios emergentes

Durante los recorridos se ha constatado un aumento de **casos de diarrea aguda**, especialmente en niños y adultos mayores, asociado a la contaminación del agua y la manipulación insegura de alimentos en condiciones de hacinamiento. La ruptura de tuberías, el almacenamiento improvisado y la escasez de agua potable incrementan el riesgo de enfermedades diarreicas agudas, que pueden agravarse rápidamente en contextos de desastre.

También se observan **lesiones dermatológicas y problemas de piel** vinculados a ectoparásitos (escabiosis, pediculosis), favorecidas por la convivencia en refugios improvisados, el calor, la humedad y la falta de condiciones adecuadas de higiene.

Otro problema frecuente son las **lesiones traumáticas**: cortes, heridas, laceraciones y contusiones provocadas por la circulación entre escombros, ladrillos, cabillas, vidrios y estructuras colapsadas. Muchas de estas heridas se atienden de forma precaria, lo que aumenta el riesgo de infecciones graves, incluyendo tétanos, especialmente en personas sin refuerzos recientes de toxoide tetánico.

Recomendaciones sanitarias inmediatas:

- Implementar puntos de distribución de agua segura, cloro y filtros comunitarios.

- Establecer brigadas de higiene y saneamiento para manejo de residuos y control de vectores.
- Organizar puestos móviles de atención primaria para curas de heridas, manejo de diarreas y tratamiento de ectoparásitos.
- Garantizar disponibilidad de sales de rehidratación oral, antibióticos esenciales y antiparasitarios tópicos.

Condiciones ambientales y riesgos epidemiológicos

Las horas del mediodía son especialmente duras para el trabajo debido al calor y la exposición solar. En la noche, la presencia de mosquitos aumenta significativamente, con el potencial de generar brotes de dengue, chikungunya, zika u otras **enfermedades transmitidas por vectores**. Las condiciones de higiene, el manejo seguro de alimentos y el acceso a agua limpia son fundamentales tanto para los equipos de apoyo como para los damnificados.

Durante mis visitas pude recorrer los campamentos de Caraballeda, Caribe y el SENIAT en La Guaira, donde la situación es igualmente crítica.

Recomendaciones:

- Distribuir mosquiteros impregnados, repelentes y realizar fumigaciones focalizadas.
- Reforzar la vigilancia epidemiológica comunitaria para detectar síndromes febriles y diarreas.
- Promover campañas de educación sanitaria sobre manejo de alimentos, hidratación y prevención de picaduras.



Campos de refugiados en Farmatodo, Catia La Mar.



Campo de apoyo de grupos rescatistas y médicos y refugiados en campos de golf de Caraballeda.

Otros aspectos críticos observados y recomendaciones generales

En ambas visitas también fue evidente la necesidad de **apoyo en salud mental y acompañamiento psicosocial**, tanto para los damnificados como para los equipos de rescate, quienes enfrentan altos niveles de estrés, duelo y agotamiento. La **gestión de residuos sólidos y el saneamiento ambiental** requieren fortalecerse para evitar focos de contaminación y proliferación de vectores. Asimismo, es fundamental mantener la **vigilancia y el control de enfermedades crónicas preexistentes**, como hipertensión y diabetes, que se descompensan fácilmente en situaciones de crisis y falta de acceso

a medicamentos. Se observa también la importancia de una **coordinación interinstitucional más sólida**, junto con la realización de un **registro o censo básico de la población afectada**, que permita organizar mejor la asistencia. En los refugios y campamentos debe reforzarse la **prevención de violencia y la protección de grupos vulnerables**, especialmente mujeres, niños y adultos mayores. Finalmente, es necesario comenzar desde ya la **preparación para la fase de recuperación**, que incluirá reubicación, restablecimiento de servicios esenciales y apoyo comunitario sostenido.

Fase siguiente: apoyo sostenido y reubicación

La siguiente fase de la respuesta ya está en curso: mantener el apoyo continuo y avanzar en la reubicación de la población afectada hacia lugares más adecuados, donde puedan recibir atención de manera segura, organizada y con condiciones sanitarias apropiadas.

Recomendación: priorizar la reubicación de familias con niños pequeños, adultos mayores y personas con enfermedades crónicas, garantizando acceso a servicios básicos y atención médica continua.



Atención médica de heridos y lesionados, Farmatodo, Playa Grande.

Necesidad urgente de vacunación

Es imprescindible reforzar la vacunación con toxoide tetánico en rescatistas, voluntarios y población damnificada, debido al alto riesgo de heridas contaminadas y traumas en zonas de escombros. Asimismo, se requiere activar jornadas de vacunación de rutina y de rescate del Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI), priorizando:

- Difteria–Tétanos–Tosferina (DT, Td, Tdap)
- Hepatitis A y B
- Polio
- Sarampión–Rubeola–Parotiditis (SRP)
- Fiebre tifoidea, según disponibilidad y riesgo
- Influenza, especialmente en grupos vulnerables

La vacunación es esencial para prevenir brotes en campamentos y refugios, proteger a los equipos de respuesta y reducir la carga de enfermedad en un contexto extremadamente vulnerable.

Recomendación final: establecer puestos de vacunación móviles en los principales campamentos y refugios, con registro nominal y seguimiento, articulados con el PAI nacional y las sociedades científicas.